

EL ECO DE NAVARRA.

(ANTES DE PAMPLONA.)

Periódico liberal y defensor de los intereses de la misma.

SUSCRICION.

Por un mes 4 reales.—Por tres meses 12 reales.
Fuera de la capital no se admitirán suscripciones por menos tiempo que tres meses.

Se admiten anuncios á medio real línea y á cuarto de real á los suscritores.—Números sueltos medio real.

SE PUBLICA

TODOS LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion del periódico, San Nicolás 28 principal y en la imprenta de D. Roman Velandia de Espada, San Nicolás 15 y 17.
Toda la correspondencia al Administrador del periódico, San Nicolás 28 principal.

Pamplona 15 Marzo de 1876.

DOS IDEAS FELICES.

En algunos de nuestros colegas encontramos las recetas más peregrinas para transformar el modo de ser de las provincias del Norte ó someterlas á una justicia de carácter especial, tan desconocido en las naciones de la Europa civilizada, como propia del amo de Turquía.

Uno de esos colegas propina la dosis de 50.000 hombres en armas que deberán destinarse al servicio de esas provincias cobrando de estas las pagas, pluses, raciones, etc., etc. No es mal expediente el que recomienda *El Correo Militar* si verdaderamente el Gobierno actual ú otro alguno pudiera seriamente pensar en el aniquilamiento y destruccion de provincias enteras que al fin y al cabo son una parte constituyente de la Patria; pero no alcanzamos á comprender cómo no hay más lógica en el discurso, ó por qué se para el articulista en la mitad del camino; pues si el objeto es destruir, arruinar, desolar, reconocemos que está muy parco, supuesto que en vez de los cincuenta mil hombres pudo recomendar que las provincias, que se ha dado en llamar rebeldes, y que nosotros, que las hemos mirado de más cerca, hemos visto que han sido las más desgraciadas y sacrificadas por la guerra, cubriesen las atenciones de todo el ejército español; y todavía deberíamos agradecer que no se aventase la poblacion hácia los cuatro puntos cardinales y se cubriesen de sal los campos para que pereciese todo átomo de vida, en el reino animal y vegetal.

¿En dónde se ha visto recurrir á los brutales medios que la ligereza ó la mala fé ó un sentimiento de inquina viene aconsejando? Bien sabemos que á ciertas regiones no pueden alcanzar esos consejos malévolos; más con todo importa poner á un grado de luz conveniente, el cuadro que se quiere hacer de estas comarcas. No son medidas administrativas que la prudencia aconseje, que la prevision recomiende, que la seguridad y el orden exijan; es la ley del esterminio la que quieren que se dicte; y para ello sería imposible encontrar precedentes en la historia patria ni aun en la de las naciones que han hecho una verdadera guerra de raza y que más sañudas se han manifestado en la contienda.

Los anglo-americanos, por ejemplo, han puesto en contribucion todos los medios para establecer y afianzar su predominio sobre la raza indígena; han acudido á la espada y á la tea; han adulterado las aguas; han inficionado el aire; para que los habitantes que no podian someter sucumbiesen por la peste y el estrago; pero ese comportamiento parecería benigno comparado con el que se nos propina, con él se nos mataría sin dejarnos morir.

Hemos dicho que tamañas exageraciones no han de tener acceso en ciertas regiones; y ciertamente que un gobierno que para justificar las medidas represivas de los embargos buscó precedentes en la guerra separatista de los Estados-Únidos, no habia de hallar ejemplos que seguir ó imitar en la senda que le trazan algunos de nuestros exaltados colegas, porque cabalmente despues de la terminacion de aquella guerra nadie se acordó de mantener vivos los odios y rencores, sino que todos unánimes y el gobierno el primero se consagraron á calmar las pasiones, á reconciliar los ánimos y á procurar un periodo de reconstruccion, desplegando para ella tan asombrosa actividad como la que se habia desplegado en la época de lucha y descomposicion. Esto es lo que interesa á España antes que proyectos descabellados que no conducirían á otra cosa que á aumentar las ruinas y producir y desarrollar el descontento.

Otra ocurrencia, y la damos este nombre como el más propio, han tenido algunos de nuestros colegas: partiendo del supuesto de que el clero ha sido la causa eficiente de la guerra civil, apuntan la conveniencia de colocar en los curatos y plazas de las provincias los capellanes castrenses excedentes que forzosamente han de quedar en esa situacion á causa de la reorganizacion y reduccion del ejército. ¿Pero qué delito han cometido esos pobres capellanes para condenarlos á una especie de confinamiento menor? ¿Cuántos admitirian esa nueva colocacion? ¿Y entre los que la admitieran ¿cuántos podrian desempeñar su puesto tropezando con la falta de simpatías de los feligreses y aun con las dificultades del dialecto? Porque es indudable, para hacer salsa de liebre lo primero que se necesita es la liebre: para colocar en las provincias á los capellanes excedentes lo que primero importa es contar con su voluntad, de otro modo sufriria un verdadero castigo en vez de

obtener una recompensa por sus servicios meritorios.

Por otra parte, ¿qué necesidad hay de hacer como ántes hemos dicho las cosas á medias? ¿Ha sido el clero el agente principal del carlismo? pues nada hareis con cambiar el personal: lo lógico sería suprimir esas plazas en vez de buscarles sustitucion. Se dirá que esto es un desatino y efectivamente, sólo que nosotros presentamos el desatino de cuerpo entero en vez de enseñar únicamente la punta de la oreja.

No se crea por lo que decimos que defendemos el *Statu quo*, que nos oponemos á reformas convenientes ni al remedio de males conocidos; léjos de eso, las ansiamos y las pediremos y las defenderemos; pero siempre dentro de los límites de la conveniencia y de la prudencia más esquisita.

TENGAMOS JUICIO.

Navarra se encuentra hondamente resentida á consecuencia de la desoladora contienda que acaba de terminar. Herida en sus intereses materiales, han sido relajados los vínculos que unian á sus habitantes, perdidos sus hábitos de trabajo, perturbado, en fin, el concierto moral que preside á la marcha ordenada de la vida.

Ocioso es que tratemos de pintar el cuadro que presentan los pueblos de esta provincia, especialmente los que han estado en poder de los rebeldes, porque las guerras civiles, á semejanza de un violento huracan, destruyen cuanto encuentran á su paso. Así es que la fortuna pública y privada ha sido deshecha en gran parte; los campos están completamente agostados, sustentando todavía los cadáveres de los que han sucumbido, ora defendiendo la patria y la libertad, ora la ambicion de un aventurero que hoy es objeto del desprecio del mundo civilizado; el sosiego de muchas familias ha desaparecido; la alegría ha huido del hogar doméstico; odios profundos separan á los que la naturaleza y la amistad ha unido con lazos estrechos; rios de lágrimas pudieran formarse con las vertidas por las madres y

esposas que en adelante han de tener lacerado su corazon al recuerdo del sér que perdieron en esta fratricida guerra. Y cuando se reflexiona que todo este cúmulo de males, ha sobrevenido por la ambicion de un extranjero y de cuatro malos españoles que habian soñado en un trono para gozar de los placeres que trae consigo, no se encuentran palabras bastante duras con que calificar la conducta de ese aventurero y de esos cabecillas, que con una maldad y perversion inauditas, han soliviantado á nuestros honrados campesinos que no se acordaban de otra cosa que de seguir manejando la azada y los instrumentos del trabajo y en disfrutar de la tranquila y apacible vida de la familia.

Pero ya la Europa ha juzgado como se merece á ese aventurero. Ya su conciencia, si es que no está muerta á todo remordimiento, le hará oír los tristes lamentos de las víctimas que se han sacrificado á su ambicion y terquedad.

Pero no es esta ocasion de lanzar lastimeros ayes á los que han sucumbido de uno y otro campo, que al fin todos son españoles, sino de trabajar en adelante á fin de reparar los daños causados, y de cicatrizar las heridas abiertas aun á consecuencia de la guerra.

Merced á la generosidad del gobierno ya no hay vencedores ni vencidos; un general perdon ha acogido y seguirá acogiendo á todos nuestros hermanos que confesando su error, quieren volver á sus hogares. Ya los más han vuelto, lamentando su ligereza y obcecacion al abandonar sus deberes y empuñar el fusil homicida.

Llegado este momento no hay que estrañar que nosotros—y con nosotros cuantos deseen el bien de la provincia en que nacimos—abramos el corazon á la esperanza, confiando que la reflexion entrará en el ánimo aun de los más obcecados; no es estraño que nosotros que siempre que lo hemos creído conveniente, hemos aconsejado lealmente á los que todavía

estaban ciegos y permanecían en el campo de batalla, lo que nuestra conciencia y el inquebrantable amor á Navarra nos dictaban, lo hagamos hoy á aquellos de nuestros paisanos que han vuelto ya al seno de su familia para decirles: «tengamos juicio; con vuestra ligereza habeis contribuido á empobrecer á este país, del que sois sus hijos; habeis trocado su estado de relativo bienestar en otro en el que todos sufrimos; habeis convertido nuestros campos que debieran haber dado sus abundantes y acostumbrados frutos, en teatro de empeñados combates; habeis llevado la miseria á las familias y el luto á vuestras casas; habeis arruinado á infinidad de propietarios; habeis cometido muchos atropellos en personas inofensivas, atropellos que no pueden legitimarse ni con el más suave derecho de gentes; habeis convertido en pasto de las llamas obras de utilidad pública, que ahora ha de costar mucho reconstruir; nos habeis deshonrado ante la Europa. Tened, pues, juicio en adelante, y ya que habeis contribuido á traernos á esta triste situación, sed también los primeros en coadyubar á sacarnos de ella, por medio del trabajo que regenera al individuo y cambia la condición de los pueblos. Desechad indignados, consejos pérfidos que no han traído más que vuestra ruina y la nuestra; dad al olvido ideas que no son más que pretextos para engañaros y haceros servir para que otros medren y prosperen; pensad, finalmente, en que vuestra familia y el suelo donde nacisteis, os reclaman, á fin de que una y otro vuelvan al estado que tenían antes de que la discordia y el cañon vinieran á resonar en estas ántes ricas, prósperas y sosegadas montañas».

Para castigar los desmanes y piraterías cometidos por el rey del Joló, según escribe un ilustrado corresponsal de Filipinas á un periódico de Madrid, la expedición se compone de 8.790 hombres, 14 buques, varios vapores mercantes, además de dos vapores transportes de guerra.

«El archipiélago de Joló se compone de veintitantas islas, en su mayoría habitadas, siendo la mayor de ellas y la más poblada la de Joló, donde reside el Sultán con seis ú ocho daltos. Se calcula en 12 ó 15.000 hombres la fuerza con que cuenta para la defensa, armados en su mayor parte de rodela y campilan ó cris (espadas), y de 4 á 5.000 armas de fuego portátiles, antiguas y modernas. Además tendrán entre los distintos fuertes que defienden la capital Joló unos 80 ó 100 cañones, carecen por completo de organización, y esto es lo que casi asegura el buen resultado de la expedición española.»

Y según telegrama que el Sr. mi-

nistro de Ultramar leyó en la sesión del Congreso del día 10 nuestro valiente ejército después de haber bombardeado el día 29 de Febrero, tomó con pocas bajas, á Joló.

La conclusión de la guerra civil y el merecido castigo del sultán por nuestros bravos soldados, serán los precursores de la pacificación de Cuba.

El día 3 del corriente dos soldados del Regimiento de Córdoba se encontraron próximo al puente de Puente la Reina, un billete de 500 reales del Banco de España, un duro, medio y un real total 531 reales, todos ellos envueltos en un pedazo de periódico. Los soldados dieron cuenta á su Jefe del hallazgo y presumiendo si sería esta cantidad de alguno de los viajeros, el ayudante de dicho Regimiento montó á caballo y alcanzó al coche entregando los 531 reales á D. Lorenzo Iribas que era quien los había perdido.—El Sr. de Iribas quiso saber el nombre de los soldados, pero no lo pudo conseguir.

Tenemos un verdadero placer en consignar esta noticia, porque actos de esta naturaleza hablan más alto que cuanto nosotros pudiéramos decir en pró de esos soldados del Regimiento de Córdoba y de los sentimientos que abriga el valiente ejército Español.

Nuestro ilustrado colega *El Diario de San Sebastian* publica en su número del día 9 bajo el epígrafe de *Un vascofobo más* un artículo que lo dedica al corresponsal de *El Imparcial* Sr. Fauró y en el que después de indicarle donde se hallaban los llamados liberales de las provincias vascongadas, que son liberales de verdad, cuando el general Martínez Campos emprendía su movimiento á Baztan, hace cargo á *La Correspondencia* por la fruición con que acoge las erróneas apreciaciones del Sr. Fauró como confirmatorias de las muy lastimosas que la dirigió su corresponsal el Sr. Peris Mencheta, sobre la heroica Hernani.

Estamos en un todo conforme con cuanto consigna el ilustrado colega, tanto refiriéndose al Sr. Fauró, á quien á su debido tiempo contestamos destruyendo su falsa acusación, como en lo referente á *La Correspondencia*, que en su afán de publicar noticias las acoge todas por absurdas é impertinentes que sean.

Según se nos ha manifestado acompañarán á S. M. el Rey D. Alfonso XII á su entrada triunfal en Madrid, 50 forales con un jefe y dos subalternos.

Este batallón que tan buenos servicios ha prestado á la causa de la libertad, se ha hecho merecedor á tan honrosa distinción, y por ella cordialmente le felicitamos.

Un periódico inglés, ocupándose del desventurado Pretendiente, dice que al revés de sus antecesores en Pavia, lo ha perdido todo hasta el honor.—Dice

también que D. Carlos se retira á Inglaterra bastante rico para poder vivir espléndidamente con la fortuna que ha heredado del duque de Módena, mientras que sus desgraciados partidarios quedan en España abandonados y hundidos.

Es ya oficial la noticia de la entrada del Rey en Madrid, á la cabeza del ejército el Domingo próximo, debiéndose celebrar los festejos de la paz en toda España durante los tres días siguientes.

Dice *El Diario de San Sebastian*.

«Se empieza ya á hablar de algunos proyectos para la próxima temporada de verano.

Se dice si el director del Casino de Fuenterrabía, Mr. Dupressoir, trata de adquirir el magnífico palacio de Fesser, en la Avenida de la Libertad, si bien parece también que una compañía inglesa desea dicho soberbio edificio para establecer en él un gran Hotel.

Asegúrase asimismo que en uno de nuestros más espaciosos salones se establecerá un elegante Café Cantante, y que al teatro del Circo vendrá para los meses de verano la compañía que actúa hoy en el Liceo de Barcelona.

Bien hecho; ahora á trabajar y á divertirse.

En el *Diario de avisos de Zaragoza* del día 13 del corriente hemos leído un extenso comunicado del secretario de la corporación Municipal de esta ciudad desmintiendo las noticias transmitidas á aquel periódico por un corresponsal oficioso haciendo mención de disgustos y desacuerdos quiméricos que se suponían producidos con ocasión de los lemas colocados en los gallardetes que adornaban la carrera á la entrada de S. M.

Felicitamos á la corporación por su noble actitud y la ofrecemos para casos análogos las columnas de nuestro modesto periódico.

El rey D. Alfonso XII visitó el día 12 las posiciones de Galdames, San Pedro de Avanto y Somorrostro regresando á la noche á Bilbao.

El obispo de Urgel, dice un periódico, irá á Roma y renunciará el obispado, con aprobación de su Santidad.

Y nosotros le autorizamos para que se quede en Roma.

Cuando esperábamos con ansia *El Diario de San Sebastian* para tener noticias de los triunfos de las armas liberales, nos faltaba este apreciable colega, cuando estuvo el Rey en dicho punto nos sucedió lo mismo: hoy que pensábamos copiar algunas noticias de los periódicos de Bilbao, no han venido más que uno de ellos

con fecha atrasada, cuando ocurría en esta capital algún acontecimiento digno de ser referido, se quejaban los suscritores de que nuestro periódico no llegaba á su poder; no sabemos en que consiste esta falta, pero desearíamos que no se repitiera.

Está ya nombrada la comisión del Ayuntamiento de esta capital que ha de marchar á Madrid con ocasión de la entrada de S. M. el Rey.

Según un periódico de la Corte ha sido declarado con derecho á pensión como viuda de militar doña Carlota Sacanel.

Correspondencia particular de EL ECO DE NAVARRA.

El Domingo doce recibimos la carta que nuestro activo é ilustrado corresponsal de Logroño, señor Cejudo, nos remitía para el número que se publicó el sábado, y que á continuación insertamos.

Señor Director de EL ECO DE NAVARRA.

Logroño 8 de Marzo de 1876.

Pues que no ha de publicarse hasta el sábado, 11 del actual, dispense, apreciable Director, el que ántes no haya reseñado, para su digno periódico, la entrada de Don Alfonso en esta Ciudad, con cuyo fausto acontecimiento, dejando la alta montaña de donde le escribí mi última, me trasladé aquí el 5 para comunicarle la recepción hecha á tan egregio huestped.

Anunciada la llegada del Rey para la una de la tarde del día 6, desde muy temprano discurría por las calles de la población y camino de Viana un numeroso gentío que, acreciendo por momentos, invadió literalmente el puente del Ebro, sus avenidas y la carrera que había de seguir el joven Monarca.

El estampido del cañon, eran las tres, anunció la proximidad de la Régia comitiva, aumentándose con tal motivo en el inmenso público, esa poética efervescente ansiedad de gozo, tan difícil de explicar. Los acordes de la marcha Real, bandede campanas, cohetes mil, hendiendo el espacio y un mundo indescriptible de alegría general, comunicándose magnéticamente cual fluido simpático en todos los espectadores, indicaron que S. M. después de ser recibido á la cabeza exterior del puente por las distintas Comisiones y Autoridades, y previa la ritual entrega de las llaves de la Ciudad, se dirigía hacia esta, lo que verificó á caballo trascurridos breves instantes, siendo aclamado con vertiginosas demostraciones de entusiasmo y prolongados vivas al Pacificador de España. Seguido de una inmensa concurrencia y acompañado de un lucido séquito, atravesó la subida del Hospital, recorriendo luego la calle Mayor, cuatro cantones y Plaza del Mercado, en cuyo punto, á la puerta de la Santa Iglesia Colegiata, era esperado por el Illmo. Sr. Obispo de la Diócesis, con el Cabildo y Pálio, bajo el cual entró á oír con serviente religiosidad el Te-Deum. Una vez este terminado, volviendo á montar á caballo, pasó á visitar á S. A. el Serenísimo Sr. Príncipe de Vergara, con quien conversó afablemente, recibiendo del patriarca de nuestras cívicas libertades justificados elogios por la rápida y gloriosa campaña, terminada felizmente bajo sus auspicios y dirección.

Segunda vez montó á caballo y antecedido y precedido de igual, ó mayor número de espectadores dirigiéndose por la calle del Mercado, llegó á la casa-Palacio del Excelentísimo Ayuntamiento, donde este, con suntuosidad y buen gusto, le tenía preparado un magnífico alojamiento. Asomado bre-

ves instantes después al balcón, elegantemente engalanado, presenció el desfile de las tropas, recibiendo enseguida á las Autoridades y Comisiones que con efusión pararon á felicitarle.

Escude de toda ponderación la cordial ovación con que la liberal Capital de la Rioja ha recibido á su Augusto Monarca: tachonados gallardetes con risueñas flamas dando al viento los simbólicos colores nacionales; vistosamente colgados todos los balcones del trayecto que S. M. había de recorrer, las músicas, gigantones, gaitas y danzadores del país, con sus difíciles ejercicios Therseorianos, y entusiasmo con que sin interrupción era aclamado, arrojándose á su paso en gran abundancia, sentidas poesías, palomas, canarios, flores, coronas y otros objetos demostrativos de bienvenida, formaban un delicioso conjunto de placer, del que con satisfacción gozaba el Ilustre huésped.

Acompañaban á S. M., formando lucido séquito, los Generales Ceballos, Durán y Lira, Moltó, Echagüe, Laserna, Primo de Rivera, Dabán y otros que no recuerdo, con el Médico mayor de Cámara y Aposentador General de la Real casa, El Jefe del Ejército de la Izquierda, Sr. de Quesada, que vino en coche con motivo de una caída que sufrió en Montejurra; al recorrer con el Rey aquellas fuertes posiciones salió, al momento de llegar, en dirección á Miranda.

Entre los decorados de fachadas tanto de las dependencias del Estado, como de Sociedades y casas particulares, merece especial mención el dirigido por el aventajado Arquitecto Don Ignacio de Velasco en el Circuito Logroñés. Original el proyecto, presenta en detalles y conjunto un efecto artístico sorprendente, que ha sido admirado por los profanos y peritos en la materia.

Profusamente iluminada toda la población, llamó la atención general, el género gótico ojival empleado con tanto gusto y lucidez por Don Ricardo Lopez Montenegro, en los balcones de su casa, así como el brillante aspecto que ofrecían las miles de luces que tachonadas en perfecta armonía y correcta combinación de colores, ostentaba la Asociación de Señoras de la Cruz Roja en la fachada de la casa de su Presidenta, Señora Marquesa de San Nicolás.

Próximo á la Régia habitación del Monarca se eleva un precioso y sencillo arco debido al activo é inteligente Arquitecto Municipal Don Francisco de Luis y Tomás, en quien la modestia corre parejas con los profundos conocimientos que posee. Salido de la rutina que generalmente se emplea en decoraciones análogas, ha presentado un lindo proyecto, cuya originalidad encanta. Airoso en su forma, elegante en su conjunto y estudiado en sus detalles con admirable gusto y precisión, ha merecido justificados plácemes del público, el Rey y su comitiva, razón por la cual deseando el Ayuntamiento perpetrar tan notable obra, acordó ayer reproducirla en grandes vitelas fotográficas. El basamento del arco que me ocupa, está compuesto, hácia el Poniente, de un esbelto muro almoadillado, sobre el que se eleva otro liso con la sacramental palabra de Paz, formada de grandes letras con relieve. Viene luego el cornisamento con un elegante alquitrabe, con ménsulas proporcionadas, sirviendo de colorido ó remate los atributos de las Artes y Agricultura. En los intermedios del 2.º al 3.º cuerpo, se dedica en tristes targetones un sentido recuerdo al General Concha y Almirante Barcáiztegui. En el tercero ó la parte de Oriente se completa el pensamiento del autor con las palabras, también en relieve. Por A. XII, y los emblemas representando la Industria y el Comercio. No es posible producir efecto más encantador que el originado en el tema de la Paz por A. XII, con la brillante iluminación, tan bien estudiada por el entendido Arquitecto Sr. de Luis y Tomás. Reciba este mi más completo parabien por su notable y artística concepción, dispensándome el que por falta de tiempo no me ocupe de ella cual su mérito merece.

La precipitación con que escribo me impide reseñar los arcos levantados por el cuerpo de Artillería y empleados del ferrocarril, confeccionados elegantemente con atributos del arma y utensilios de explotación. Tampoco puedo describir el monumental, obra del ilustrado Arquitecto Provincial Sr. de Híjon, que situado á la entrada de

la Estación, representaba la puerta de acceso á una plaza fortificada, constituyendo en bien distribuidas proporciones, elegantes barbacanas crestadas, aspilladas con cornison de mensurones, mata-canes, etc. etc.

Los acreditados pirotécnicos Sres. Insausti é hijos, demostraron una vez más los grandes conocimientos que poseen. De sorpresa, en sorpresa ya robando con sus fuegos las flores y ramage á la naturaleza, ya imitando estrellas fijas, bien globos para-caídas, ora presentando mil cambiantes de luces, ya bosquejando con el pincel del arte los contornos y detalles, no sólo sostuvieron el pabellón, ya muy elevado como tales pirotécnicos, sino que escalonaron el capitolio del génio, ante el inmenso público que sin cesar les victoreaba.

El día de su llegada visitó el Rey el Instituto y Hospitales, concediendo cruces pensionadas á los heridos que no las tenían, algunos grados y dos ó tres empleos, dejando cien rs. á cada uno de los ochenta individuos postrados en el lecho del dolor por el mortífero hierro de los carlistas.

Entre las personas que merecieron la alta honra de ser recibidas por el Rey, lo fué mi querido y pundonoroso amigo el bravo Capitán de Infantería Don Felipe Jalon, que, imposibilitado por una horrorosa herida que recibió en la acción de Galdames, no había podido conseguir se le admitiese en Inválidos. Pesando en el ánimo del Monarca las observaciones que tan valiente capitán espusiera, en el acto le hizo Comandante efectivo, agregado al Cuartel de Inválidos. Reciba mi buen amigo Jalon el más completo parabien por la prerrogativa que la sabiduría de S. M. ha ejercitado, recompensando sus relevantes servicios.

También recibió el Augusto huésped al denodado contraguerrillero D. Benito Martínez de Arenzana, quien oyó sentidas frases de elogio pronunciadas por el Rey, enalteciendo sus méritos y consecuencia, en pró de la causa liberal.

A la una en punto del día de ayer, acompañado de un brillante séquito, é inmensa concurrencia salió el Rey para Vitoria, despidiéndole en Miranda las Autoridades y Comisiones de esta provincia.

Lógico y natural es, acompañar por doquier al joven Monarca las simpatías generales del país, legitiéndole la inmarcesible corona laureada á que se ha hecho acreedor al frente de nuestros heroicos soldados.

Sensibles censuras ha merecido el Cabildo de esta Ciudad por el dosel, reclinatorio y cogin colocado en el altar mayor para la recepción de S. M. Si no imprevisión, justificaba punible abandono lo súcio é indecente de aquellos objetos.

Escribiendo á vuela pluma, encomiendo á su cuidado el adivinar lo inentendible, repitiéndome suyo afectísimo amigo Q. B. S. M.

FRANCISCO CEJUDO.

VARIEDADES.

UN ESQUELETO ESPAÑOL VIVO.

La navegación marítima espone á los que se consagran á ella á las aventuras mas inverosímiles, á las pruebas mas crueles y mas extraordinarias. Tal es; por ejemplo, lo sucedido á un mariner español, cuya aventura vamos á resumir brevemente tomándola de los periódicos norté-americanos que recibimos hoy.

El 6 de octubre del pasado año salió de Nicaragua para Nueva-York el brick *Centaur*. A los 14 días de navegación, á 18° 20' de latitud N. por 85° 22' de longitud, el vigía señaló por avance una lancha en cuyo fondo yacía un bulto cuya naturaleza era imposible discernir á tan larga distancia.

El brick aparejó y abordó la lancha. El bulto era un hombre que luchaba en vano por tenerse en pié. El que era, ó mejor dicho, el que hubiera sido un hombre, no pudo saberse sino tras un reconocimiento relativamente prolongado; tan lastimosa era su situación.

La cabeza estaba desmedidamente hinchada, los pómulos y los carrillos presentaban un volúmen enorme, que hacia casi imperceptibles los ojos y la boca. Los muslos apenas tenían el grueso de la muñeca de un niño de cuatro años, y el resto del cuerpo presentaba una demacración proporcionada, que hacia mas espantosa la desecación de la piel, tirante sobre la superficie de los huesos, y sobre la cual se destacaban en horrible relieve los mas principales músculos. Esta criatura humana conservaba, sin embargo, un resto de vida apenas perceptible.

Izado á bordo del *Centaur*, el esqueleto vivo fué objeto de los cuidados mas solícitos, por mas que á nadie pareciera posible devolver la vida á este resto de humanidad, en el que la llama vital parecia subsistir, únicamente por un concurso anómalo de circunstancias extraordinarias.

Algunas cucharadas de leche condensada, de gluten y de caldo, dieron alguna animación al esqueleto; poco á poco su demacración cesó de ser tan excesiva, la hinchazón de las carnes desapareció, la nariz primero y los ojos después volvieron á ser visibles, y, al cabo de cinco días, el naufragó volvió á tener algo de la figura humana.

A los nueve días, y tras cuatro de infructuosos esfuerzos, logró el *esqueleto* emitir algunos sonidos, que, incoherentes al principio, llegaron a tomar cuerpo y consistencia. Sus primeras palabras fueron: «A pipe... tabaco» (una pipa de tabaco), que produjeron una hilaridad general entre los tripulantes del *Centaur*, los cuales creyeron ver en ellas un indicio cierto de que el interesante naufragó podia considerarse como salvado.

El peligro se había, en efecto disipado; la convalecencia hizo los progresos mas rápidos, y el que había sido la reproducción exacta de uno de esos esqueletos articulados que adornan los gabinetes anatómicos se convirtió en un moceton de 24 años.

Antonio Máximo, tal es su nombre; España su patria, su profesión marinero. Embarcado á bordo de la barca inglesa *Toronto*, formaba parte de una tripulación de 14 hombres, entre los que figuraban diez ingleses, dos italianos y un africano. El *Toronto*, que se dirigia á buscar guano á Haiti, se vió asaltado en el mar de las Lucayas, por una tempestad tan furiosa que á las pocas horas la barca, desmantelada, hacia agua por todas partes. Las olas tomaron una violencia tal, que derribaron uno de los costados echando la barca á pique.

La tripulación apenas tuvo el tiempo suficiente para echar un bote al agua, olvidando en su precipitación el abastecerlo de provisiones y agua dulce, la tormenta mientras tanto arreciaba, y era tal su furioso empuje, que á las dos horas, de los 14 marineros que habia contenido el bote, solo quedada en él Máximo. Los otros 13 habian sido arrebatados por las olas. Máximo fué también víctima de su irresistible violencia, pero tuvo la energía suficiente para mantenerse agarrado al extremo de la quilla, logrando, en un intervalo de calma, po-

ner á flote el banchon volcado por el ímpetu del agua.

A la mañana siguiente un fuerte viento del N. O. barrió las cargadas nubes, y Máximo se encontró en alta mar, solo, metido en una barca medio sumergida, sin provisiones de ninguna especie y sin agua.

No por eso se descorazonó. Construyendo toscamente con la lona de las velas una especie de balde, pudo con su ayuda vaciar el agua que llenaba el bote. Cubriéndose el cuerpo con el resto de las velas, discurrió los medios de procurarse comida y bebida.

Una astilla de la jarcia que aguzó con su cuchillo en forma de harpon, le suministró la primera, permitiéndole el pescar algunos pececillos, de los que se alimentó. La camisa de franela que llevaba puesta en el momento del naufragio, le proporcionó la segunda.

La estación en que Máximo se hallaba era felizmente la de las lluvias en aquellos parages, y durante cuatro horas por día caía un chaparrón, que servia á Máximo para empapar de agua su camisa, la que escurria en el balde de lona de que se sirviera para apurar el agua del bote.

Así transcurrieron veinte y cinco días, cincuenta siglos para este desgraciado, que se alimentaba muy á menudo tan solo de algas marinas, por falta de pescado. Nada de particular tiene, pues, el grado tan extraordinario de estenuación á que llegó este desgraciado, que hoy, gracias á los solícitos cuidados del capitán del *Centaur*, está completamente restablecido, y forma parte de la tripulación de este barco, anclado á la fecha de los últimos diarios americanos en Brooklyn.

De La Epoca.

CRONICA LOCAL.

Recomendamos á los agentes de la Autoridad la más esquisita vigilancia acerca de los muchachos que estos días se entretienen en disparar petardos en las calles de esta ciudad, pues además de ser desagradables y alarmantes estas estemporáneas detonaciones, se exponen sus autores á accidentes como el ocurrido el otro día en el paseo de Valencia en que uno de los muchachos que disparaba una capsula de fusil fué herido en el brazo alarmando al vecindario.

TEATRO.

Función para mañana.

- 1.º Sinfonía.
- 2.º *La Mansion del Crimen*.
- 3.º Intermedios.
- 4.º *La Gallina Ciega*.

A LAS OCHO.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á los señores suscritores que hayan cambiado de residencia con motivo de la pacificación de estas provincias, se sirvan ponerlo en conocimiento de esta Administracion, á fin de que se les remita sin retraso el periódico á su nuevo domicilio.

Pamplona, Imp. de Roman Velandia.

SECCION DE ANUNCIOS.



Se acaba de recibir un gran surtido de anteojos de larga vista de varios tamaños y precios.

También se han recibido gemelos de marina y campaña, é instrumentos de ciencias y artes.—Objetos de escritorio y perfumería.

Gran existencia de lentes y gafas para vista cansada y miopes.

Papel pintado para habitaciones, de 2 á 12 reales pieza.

SE HACEN COMPOSTURAS.

Casa del Optico, Chapitela 21.

ANUNCIO.

Se coniará á persona idónea y de garantía, la representación en este distrito, de una vasta empresa de seguros á primas fijas y de otros importantes y productivos negocios. Dirijirse manifestando la profesion que el solicitante ejerce, y nombres de quienes pueden informar de él, á D. J. Martínez, Flora, 3, principal, Madrid. No se contestará á las que no acompañen sellos de franqueo para ello.

OBJETOS DE ESCRITORIO.

Se acaba de recibir un buen surtido de papel para cartas, de tinteros, timbres, porta-plumas, raspadores, lapiceros, lacre, etc, en la imprenta de Velandia San Nicolás 15 y 17.

VENTA.

Se venden los números sueltos de este periódico al precio de medio real, en la Administración del mismo, San Nicolás 28 principal, en el estanco de la plaza del Castillo, en el estanco de la calle de Mercaderes y en el estanco que está situado en frente de San Cernin.

AL PÚBLICO.

En la Administración de este periódico, San Nicolás 28 principal, se admiten anuncios para su insercion á cuartillo de real línea sencilla para los suscritores, y á medio real para los que no lo son.

El menor anuncio costará 2 rs.

Las esquelas de defuncion y de aniversario, se insertarán á diez y seis reales.

MANUAL DEL AGRIMENSOR

al alcance de los que posean los elementos necesarios de Aritmética y Geometría.

CURSO COMPLETO DE EJERCICIOS DE TOPOGRAFIA, APLICADOS Á LA MEDICION DE TERRENOS Y LEVANTAMIENTO DE PLANOS.

POR

DON MARIANO ARTEAGA.

Esta obra, que acaba de publicarse en Pamplona, se halla dividida en tres secciones que comprenden la geometría, agrimensura y nivelaciones detalladas, á las cuales se acompañan 23 láminas litografiadas en pliego y medio pliego, con multitud de resultados obtenidos.

Precio de la obra 20 reales.

Se vende en la imprenta y librería de Roman Velandia, San Nicolás 15 y 17, y en casa del Autor Zapateria 30, piso 2.º



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ARABE.

Exclusivo del Dr. Morales.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca; los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el extrinamiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos, la anemia, clorosis, hidropesias, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejías cerebrales, evita las congestiones, es tónico; neurosténico, altamente higiénico, salutar por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera PANACEA para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el CAFÉ NERVINO rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja para veinte y cuarenta tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en Pamplona en la botica del Sr. de Colmenares, Bolserías 18.

DEPÓSITO CENTRAL,

Doctor Morales, Espoz y Mina 18 Madrid.

PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA

DE

JUAN DELGADO.

Plaza de la Constitucion n.º 1, esquina á la Chapitela.

En este establecimiento se encuentra un gran surtido de perfumería.

Hay además una buena existencia de trenzas de cabello desde 50 centímetros de largura hasta 110, en los seis colores naturales del pais y el tintado ó negro.

También se hacen pelucas al natural para señoras y caballeros para sacar la raya en el sitio que convenga al que la lleve; se confecciona toda clase de trabajos en cabello; rayas en gasa para pelucas al natural á 20 rs. una; en gró 24 idem y en tul cabelludo á 30 idem. Estos precios son por las rayas solas siendo su largura cuatro pulgadas.

Se hacen toda clase de dibujos en cabello sobre cristal, nácar y marfil; también se hacen adenas de reloj, cordones, pulseras, anillos, trencillas corbatas, bastones, bolsillos, etc. A los señores peluqueros y barberos se les descuenta un 25 por 100 en sus encargos. En dicho establecimiento hay un objeto de muestra de los trabajos anunciados.

IGNACIO APAT, MAQUINISTA.

Fundicion de hierro colado, pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos, que acaba de recibir un gran surtido de batería de cocina con esmalte de porcelana por dentro.

También hay de venta una máquina de hacer chocolate, que con un caballito puede hacerse moler y pasar la pasta 200 libras navarras diarias.

ANUNCIO INTERESANTE.

Plano topográfico de las posiciones que ocupan las fuerzas liberales y carlistas en las inmediaciones de San Sebastian, Hernani, Guetaria, Renteria, Pasages, Irun y Fuenterrabia; por el ayudante de caminos J. F. Gil, se vende en Pamplona establecimiento de Campion hermanos; en Madrid, Exposicion Puerta del Sol, 14; y en San Sebastian en la litografía del señor Gordon, calle de Embeltran, á donde pueden hacerse los pedidos.

Este plano que ántes costaba 16 reales, se ha rebajado su precio á 10 reales.

REMOLACHA.

El que suscribe anuncia al público que acaba de recibir simiente de Remolacha de Alemania, forrajera, encarnada, larga á 5 reales la libra navarra, ó sean 372 gramos.

S. Pinaquy,

AVISO.

En el establecimiento de Peluquería y Barbería de Juan Delgado, plaza del Castillo núm. 1, se necesita un oficial.

COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES

DE

ZARAGOZA Á PAMPLONA Y BARCELONA.

Hasta el día 10 de Abril próximo admitirá esta Compañía proposiciones parciales ó totales para el suministro de 60.000 traviesas de roble con arreglo al pliego de condiciones que estará de manifiesto en la oficina del Jefe de la estacion de Pamplona, todos los dias laborables, de 10 á 5; en su virtud, se avisa así para que las personas á quienes interese, puedan enterarse de dichas condiciones y presentar, si les conviniere, proposiciones.

Barcelona 8 de Marzo de 1876.

El Director General,

M. DAVILA.